

Volumen que ruge

"Grrr", por Guillermo Deisler. Ediciones Mimbres. Santiago.

EN HONOR a la verdad, el libro de Deisler no cuenta siquiera ni de una palabra. La única expansión verbal que el autor se permite es el sonido *grrr* que, hablando en plata, no da ni para sílaba.

Deisler tenía una corta y valiosa historia ilustrando los textos de poetas jóvenes en la Editorial Mimbres. En este libro, puede ser juzgado tanto por poeta como por grabador. Aunque la perspectiva justa debe ser la cruce de ambos oficios.

Como poeta-grabador, Deisler practica sus guturales en la precaria tradición del arte *pop*, ítem *found poetry*. *Poesía encontrada* o *poesiabi* podrían ser traducciones del término sajón con que se designa el acto de tomar objetos poéticos y meterlos tal cual, sin que medie obraje culto, al mundo de la cultura. Lo mismo que hizo Warhol al glorificar los tarros de sopa *Campbell* en las salas de exposiciones.

Un anuncio del Circo Alemán Frankfurt ("Uruguay nos envía una gran novedad: RUDY, el hombre al revés), una página de algún libro de contabilidad, donde las cantidades se suman con primorosa *neurosis*, un beso en lugar poco ortodoxo, un sobre para que el lector escriba esa carta "tanto tiempo postergada", un test televisivo donde los lectores deben recortar una figura y colocarla sobre el

televisor que llevan en la barriga, son algunas de esas cosas con que Deisler ruge, en exiguo tiraje de cien ejemplares.

A. S. ■

Excilla No 1805

SANTIAGO.

21.I.1970. P.70